

# CONVERSACIONES TERAPÉUTICAS QUE ACOMPañAN LAS TRANSFORMACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN LAS RELACIONES SOCIOFAMILIARES\*

Como citar este artículo:

Sánchez, María Hilda. 2013. Conversaciones terapéuticas que acompañan las transformaciones sociolingüísticas en las relaciones sociofamiliares. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5: 160-185.

MARÍA HILDA SÁNCHEZ JIMÉNEZ\*

*Recibido: octubre 30 de 2013  
Aprobado: diciembre 10 de 2013*

**RESUMEN:** Este artículo aborda algunos componentes socio-lingüísticos que ayudan a la identificación, la comprensión y la explicación de aquellas interacciones que las personas crean y re-crean cuando narran el problema o expresan lenguajes de cambio. Para ello, se muestran algunas características asociadas al sentido del intercambio comunicativo tales como: (i) los juegos de lenguaje y las formas de vida, basados en los planteamientos de Wittgenstein; (ii) el contexto relacional —situacional e interactivo—; (iii) el significado en contexto; (iv) el sentido como la intención de llegar a algo, es decir, “el ir hacia” o el “por venir”; y (v) la permanencia o duración de un foco en la conversación terapéutica.

Teniendo en cuenta que existe una relación espacio/temporal de las acciones sociolingüísticas, en el artículo se integran, a estos componentes, dos categorías: el tiempo procesal de la conversación y los referentes de la conversación. En consecuencia, el aporte está centrado en hacer visible una serie de acciones sociolingüísticas que ayuden a identificar momentos de una conversación basada en el problema/queja y los momentos en que los lenguajes del cambio expresan relaciones más colaborativas, democráticas y liberadoras.

**PALABRAS CLAVE:** cambio sociofamiliar, contextos interactivos, conversaciones terapéuticas, códigos sociolingüísticos, tiempo procesal.

---

\* Este artículo fue presentado como ponencia en el V Seminario Internacional de Familia, Educación y Cambio, realizado en la Universidad de Caldas en abril de 2013

\*\* Psicóloga, Magíster en Psicología Clínica y de Familia. Doctora en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Profesora titular de la Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Departamento de Estudios de Familia. E-mail: maria.sanchez\_j@ucaldas.edu.co.

## THERAPEUTIC CONVERSATIONS THAT ACCOMPANY THE SOCIOLINGUISTIC TRANSFORMATIONS IN SOCIO-FAMILY RELATIONSHIPS

**ABSTRACT:** This article deals with some socio-linguistic components that help the identification, comprehension and explanation of those interactions created and re-created by people when narrating the problem or expressing languages of change. In order to do this, some of the features associated with the communicative exchange sense are shown, such as: (i) language games and forms of life based on Wittgenstein's proposals; (ii) the relational context —situational or interactive—; (iii) the meaning in context; (iv) the meaning as the intention to get to something, this is to say "to go towards" or "to come"; and (v) the term or duration of a focus in therapeutic conversation.

Taking into account the existence of a time-space relationship of the sociolinguistic actions, two categories are integrated to these components in the article: the procedural time of the conversation and the references of the conversation. As a result, the contribution is focused on making visible a series of sociolinguistic actions that help identifying the moments of a conversation based on the problem-complaint and the moments in which the languages of change express more collaborative, democratic and liberating relationships.

**KEY WORDS:** socio-family change, interactive contexts, therapeutic conversations, sociolinguistic codes, procedural time.

## ASPECTOS CENTRALES DE UN RECORRIDO METODOLÓGICO

Este trabajo es el resultado de un estudio detallado sobre los códigos sociolingüísticos que acompañan las transformaciones en las conversaciones terapéuticas sistémicas y, por ende, en las pautas de relación sociofamiliares debido a que cuando los diálogos se centran en el problema, pasan por la redefinición y llegan a expresiones de cambio. Así pues, tiene como bases epistemológicas tanto la perspectiva sistémica como construccionista, al igual que algunas bases importantes de la filosofía del lenguaje. La relación entre epistemología y filosofía que se dio desde mediados del siglo XX, fue importante para invitar a la psicología y a la terapia familiar a pensar y a obrar de otra manera, ante la complejidad de las relaciones humanas y sociales.

El análisis y la interpretación de la información partieron de los procedimientos metodológicos de la Grounded Theory (teoría fundamentada en los datos) y el microanálisis de la interacción humana. En ambos procedimientos se utilizaron videgrabaciones sobre sesiones terapéuticas, realizadas con cinco familias de Colombia, que se denominaron: Escovero; Carpa; Goville; Galsi; y Flogas<sup>1</sup>. La información fue llevada a la base de datos del software Atlas-ti, con el fin de facilitar la clasificación minuciosa de las expresiones verbales y no verbales, así como las semejanzas y diferencias en los enunciados durante los tres momentos conversacionales: las conversaciones terapéuticas sobre el problema, la redefinición y el cambio.

Con el fin de poder agrupar la diversidad de diálogos terapéuticos, los temas conversacionales y las características que presentan los lenguajes cuando se habla desde uno u otro momento, fue necesario articular fases y categorías identificadas durante la investigación. **En el problema** se incluyeron: (i) los antecedentes sobre pareja, familia, problema y exploración de las relaciones familiares; (ii) el contexto situacional centrado en referentes, exploración sobre las percepciones y reiteración del problema y cambios de foco problemático. **En la redefinición**, se agrupó conversaciones sobre: (i) expectativas y soluciones intentadas, contexto soporte de las expectativas y propuestas de solución; (ii) redefiniciones en torno al problema, encuadre y reencuadre del encuentro terapéutico. **En el cambio**, se consideró: (i) reconocimientos a nivel personal, de pareja y familiar, recuperación de fortalezas y posibilidades, roles y actividades; (ii) tareas y proyectos, que agrupa acciones y prioridades, evaluación de tareas, evaluación y redefinición de acciones, proyectos, tareas y contextos situacionales; y (iii) referencia de cambio en términos de exaltación de la labor hacia el cambio, puntuación y reconocimiento de cambio, referentes que ayudan al cambio, así como los alcances de la conversación.

Cada uno de estos momentos, unidos a las características de cada fase terapéutica y articulada con el cruce de las tres categorías centrales: códigos sociolingüísticos, tiempo procesal y contextos interactivos durante la conversación y las transformaciones dialógicas sobre el problema y el cambio, ayudaron a la consolidación de algunos hallazgos conceptuales, teóricos y metodológicos importantes, que pueden ser utilizados por terapeutas formados en diversos enfoques epistemológicos y metodológicos y que están interesados en el cambio de las personas y sus relaciones sociofamiliares.

## LA CONVERSACIÓN TERAPÉUTICA COMO ARTE DE CREACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS

Nada más cierto que el movimiento del lenguaje; nada más provocativo que una buena conversación; y nada más artístico que di-soñar la vida, al compás de lo

---

<sup>1</sup> He ubicado estos nombres con el fin de proteger la identidad y privacidad de las familias consultantes.

que Wittgenstein ha denominado, tan bellamente, “*juegos de lenguaje*” y “*formas de vida*”<sup>2</sup>, únicos dentro de la praxis vital humana como expresión del cuerpo. Este autor da vida a la construcción social del lenguaje y su dinámica transformadora, de la que se han nutrido tantos psicólogos contemporáneos para hacer de la conversación terapéutica un arte. El arte de llegar a acuerdos para ir juntos hacia el cambio o hacia un manejo diferente de los conflictos donde cada persona siente una acción liberadora que modifica sus percepciones y relaciones mortificadoras. Es el arte de comprender, como dice Gadamer (1993) al afirmar que cuando alguien comprende lo que otro dice no se trata simplemente de algo mentado, sino de algo compartido, de algo común donde las preguntas son la esencia de toda posibilidad. En palabras de Ricoeur (1986), es el arte que resulta del diálogo vital entre lenguaje e interacción, en el intercambio de preguntas y respuestas, aquello que une la voz del uno con el otro, siendo lo que se habla el referente del discurso, que está en la interpretación en presencia de la situación, del ambiente, del medio circunstancial del discurso.

El terapeuta ejercita este arte terapéutico por medio del empleo de preguntas conversacionales, o terapéuticas. La pregunta terapéutica es el principal instrumento para facilitar el desarrollo del espacio conversacional y del proceso dialogal (Gergen y Warhus 2002: 47).

Nada más parecido al arte de la conversación terapéutica que la interacción de lenguajes humanos en los que fluye la co-construcción de diálogos y códigos socio-lingüísticos que acompañan el encuentro entre hablantes. Es decir, diálogos que permiten identificar qué reglas interaccionales o qué tipo de transacciones se mantienen durante la conversación y cuáles comienzan a cambiar hacia nuevas pautas de interacción. Es el encuentro para los debates, en los que si bien los consultantes son fundamentales, la obra del terapeuta y de diversos profesionales, quienes hacen intervención psicosocial y educativa, es la de re-crear y hacer que emerjan nuevas historias a través del juego sociolingüístico de preguntas y respuestas. Una de las propuestas puede estar en el enlace de nuevos códigos sociolingüísticos, su interconexión con los contextos interactivos y con las oportunidades que llegan en el tiempo procesal por donde pasa cada narración y cada discurso.

Afirmar que la conversación terapéutica es un arte, es poner un toque de magia a esta forma de interacción. Magia porque en cada momento de la conversación se está a la espera del intercambio de lenguajes diversos, de inteligibilidades nutridas por las historias de vida de consultantes y terapeutas. La conversación terapéutica está asociada al respeto que une el encuentro de lenguajes humanos, de personas que narran sus experiencias relacionales para percibir de manera diferente sus problemas

<sup>2</sup> En el subtítulo “componentes sociolingüísticos de la conversación”, se explica cada uno de estos conceptos desarrollados por Wittgenstein (1976, 2006).

y sus transformaciones. El bien común de la conversación terapéutica es el cambio cuyo sentido es “ir hacia nuevas acciones y relaciones”, y que nace de la diversidad de los *juegos de lenguaje*, en el que se cruzan diferentes *formas de vida*. Bajtín diría que es lo que nace del encuentro de voces, de la diversidad de diálogos dentro de los cuales se cruzan múltiples formas de diálogos ajenos en un espacio y en un tiempo determinados (Bajtín 2011; Marrero y Rodríguez 2007)<sup>3</sup>.

No es gratuito que algunos autores sistémicos, en el marco de la pragmática, la ética, la estética, los procesos ontológicos y teleológicos, hubieran realizado sus preguntas e investigaciones en torno al cambio en las relaciones sociales, en las prácticas de interacción humana. Por citar algunos autores y de ellos algunas preguntas investigativas<sup>4</sup>: ¿qué ocurre cuando se desorganiza el aprender a aprender?, ¿es el cambio reversible o autocorrector? (Bateson 2006); ¿cómo comprender la pertinencia de las nuevas descripciones narrativas, que surgen en el sistema terapéutico? (Pakman 1996); ¿cómo emerge y se consolida lo nuevo para convertirse en un contexto principal de práctica o significado?, ¿qué contextos o condiciones facilitan la emergencia y el sostén de las nuevas posibilidades de significado y acción? (Fried Schnitman 2006, 2008, 2009); ¿cuál es la función de la reconstrucción narrativa?, ¿qué es lo que sucede en una comunicación que precipita la transformación?, ¿cómo podemos desplazar el diálogo en dirección al cambio? (Gergen 1996, 2000, 2007); ¿qué alienta y qué desalienta las conversaciones sobre posibilidades?, ¿cómo logramos este diálogo generativo, colaborativo, igualitario? (Anderson 1999); ¿qué expresiones lingüísticas utilizadas por los terapeutas en conversación con los consultantes ayudan al proceso de cambio? (Boscolo, Bertrando, Fiocco, Palvarini y Pereira 1995; Boscolo y Bertrando 1998; Bertrando 2000, 2004). Como escribió Sluzki en la introducción al libro *Teoría de la comunicación humana*:

comenzar a estudiar los fenómenos de la comunicación significa para quien los explora no sólo la apertura de un campo fascinante sino la dura tarea de desaprender mucho de lo aprendido (1993: 12)<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Bajtín, desde 1936, especialmente cuando se refiere a la polifonía y al dialogismo, destacó el tema sobre la multiplicidad de voces que se conjugan en diálogos sociales de las personas y en las interacciones entre ellas.

<sup>4</sup> La lista de preguntas sería mucho más extensa porque, además, cada uno de estos autores generaron más preguntas que aquí no son agotadas. No obstante, las señaladas aquí son suficientes para ilustrar y por qué llamaron la atención, ya que las preguntas de investigación para esta tesis se movieron en esta línea de inquietudes sistémicas, construccionistas y complejas.

<sup>5</sup> Ver Watzlawick, Beavin y Jackson (1993).

## RELACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN LAS CONVERSACIONES TERAPÉUTICAS

La conversación terapéutica es un arte de creaciones sociolingüísticas. En ella se crean y recrean acciones y relaciones que cruzan múltiples *juegos de lenguaje*, *formas de vida*, *prácticas de interacción* y *códigos sociolingüísticos*. Para comprender las co-construcciones dialógicas entre terapeutas y familias consultantes que llevan al cambio es importante comprender, por un lado, la relación de componentes sociolingüísticos de la conversación para llegar a los significados en contexto y, por otro, algunas categorías que se articulan como potenciadoras del mantenimiento del problema o de la co-construcción de nuevas creaciones dialógicas. Pero ¿qué es lo que acerca a las personas en la conversación?, son los diálogos, la variedad de lenguajes que hay en él y que permite que a un enunciado le siga otro. Enunciados que pueden estar en el plano de la concordia o en el plano de la discordia. Por cualquier lado, hay diversas formas de acercamientos entre las personas. Por ello, en un conflicto, las formas de lenguajes los une aunque de manera algo tormentosa, pero también los une los lenguajes que buscan la solución o transformación del mismo.

### Componentes sociolingüísticos de la conversación

#### *Los juegos de lenguaje y las formas de vida*

Wittgenstein (1976)<sup>6</sup> dice que aquello que se da entre los seres humanos son *juegos de lenguaje* que aprende el niño, o la niña, cuando está en relación con otro y cuyo significado se da en el contexto de dicha relación. Los *juegos de lenguaje* son construcciones socioculturales permanentes de donde emergen las múltiples percepciones del mundo, que en cada persona es diferente porque están asociadas a las *formas de vida* construidas en las relaciones. Por ejemplo, son *juegos de lenguaje* toda narración que hace cada persona sobre un problema/queja, unos fragmentos de vida cotidiana, la articulación de las prácticas de acción, los significados dados a las expresiones y las interpretaciones de aquello que toda persona expresa y comparte como acción, relación, interacción y vida.

Para Wittgenstein los *juegos de lenguaje* son actividades lingüísticas y no lingüísticas —verbales y no verbales—, y son formas de lenguaje ligadas a las acciones de imaginar, pensar, crear una forma de vida y hablar sobre ello. Son sistemas de comunicación completos que muestran imágenes y *formas de vida*. Los *juegos de lenguaje* son sistemas de comunicación humana que no pueden ser catalogados de verdaderos o falsos, ni ser clasificados como mejores o peores. Por un lado,

<sup>6</sup> Los desarrollos del concepto de *juegos de lenguaje* se dieron alrededor de los años 30 del siglo XX. En el año de 1935, se publicó el libro *The Blue and Brown Books*, en el que Wittgenstein dedica una parte de su obra a este concepto. La primera versión en español fue realizada en 1968.

corresponden a imágenes que no pueden ser remplazadas por otras imágenes aunque estén interrelacionadas. Por el otro, cada imagen pertenece a su propio contexto y a una “forma de vida” creada desde el lenguaje público, es decir, el que se construye en la interacción social. En este sentido, los *juegos de lenguaje* pueden variar y cambiar cuando cambia el contexto, lo cual permite crear otra forma de aprendizaje social, así conserven su similitud con formas anteriormente aprendidas.

El concepto *juegos de lenguaje* es una metáfora usada por el autor para referirse a las formas que toma el lenguaje según los contextos. Los *juegos de lenguaje* van con la tematización sobre las contingencias de la vida humana que tienen un propósito al ponerse en conversación. Por ejemplo, una contingencia de la vida humana es la conversación terapéutica, en la que nuestra vida narrada y compartida configura un “*juego de lenguaje*”.

En cuanto al concepto de “*formas de vida*”, Wittgenstein lo relaciona con el concepto de “*juegos de lenguaje*”. Las *formas de vida* se refieren a lo dado, lo incuestionable, lo que hay que aceptar, pues es de donde parte toda explicación, razón, motivo, deseo sobre una forma de vida. De allí se desprenden y allí regresan. Parecido a los *juegos de lenguaje* una forma de vida no se justifica con otra forma de vida porque cada una tiene su propia estructura conceptual, aunque a través de los *juegos de lenguaje* se aprenden nuevas *formas de vida* y nuevas estructuras conceptuales. Palabras tales como: creo, pienso, es así, responden a *formas de vida* que después pueden cambiar porque resultan inútiles en los nuevos contextos (Wittgenstein 2006)<sup>7</sup>.

### ***Los referentes de la conversación***

Si bien los *juegos de lenguaje* como las *formas de vida*, son creaciones dialógicas públicas y, a su vez, configuran prácticas de interacción, la pregunta que surge es ¿sobre qué se construyen? Se construyen sobre una relación en contexto, algo que ayuda a comprender el significado de lo que se dice y se hace. En este caso, aparece otro componente central de la conversación terapéutica, denominado el *referente*. Al conversar, las personas dicen algo sobre algo o sobre alguien, o sobre una relación en contexto. Tal sucede cuando una familia habla sobre sus relaciones o sus experiencias de vida cotidiana. Benveniste (1985: 129) y Ricoeur afirman que,

al dirigirse a otro hablante, el sujeto del discurso dice algo sobre algo; aquello sobre lo que habla es el referente del discurso [...] Esta función referencial está presente en la oración, que es la primera y más simple unidad del discurso (1986: 129).

<sup>7</sup> En cuanto a *juegos de lenguaje* y *formas de vida*, véase a: Wittgenstein (1976). En cuanto a cambio sobre *juegos de lenguaje* y *formas de vida*, véase también a Wittgenstein (2007, 2008).

Un referente en la conversación está relacionado al qué o al quién de los enunciados. Un referente puede estar ligado a personas, acciones, reacciones, relaciones, circunstancias, eventos, espacios u objetos. No obstante, el referente primario está en las personas, en tanto los demás referentes, de una u otra manera, toman cuerpo en los sujetos a quienes se les atribuye la co-construcción de los demás referentes mencionados, según sea la intención<sup>8</sup> de cada hablante y del contexto que crea para organizar sus narraciones. Un ejemplo: imagínense dos eventos en los que un padre durante la cena le dice a su hijo: uno, “*pásame un vaso con agua*” y dos, “*¿me pasas un vaso con agua?*” Cada forma co-construye una respuesta diferente y penetra el cuerpo de la persona de manera diferente. En este caso, cada persona frente a otra puede notar que las expresiones gestuales, el tono de voz, el ritmo, los movimientos corporales y el contenido verbal, varían cuando los referentes de la narración cambian. Esto tiene que ver con el cuerpo de las expresiones. Lo que para Wittgenstein tiene relación con la “localización corporal”, es decir, el impacto fisiológico de la expresión (Gil 1992).

*El referente* tiene que ver con los *contextos situacionales y relacionales*<sup>9</sup>. El contexto situacional va con un acontecimiento o una serie de sucesos o eventos articulados a las condiciones del sistema relacional, que es creado para que el acontecimiento no solo tenga identidad, sino que cree las condiciones necesarias para llegar al significado y sentido de lo que se haga. Por eso, una conversación sobre un tema, por ejemplo, “el consumo de sustancias psicoactivas”, es diferente, única y tiene movimientos diversos si este mismo tema es relatado en un contexto terapéutico, en un contexto académico o en un contexto socio-familiar. Por ello, el contexto es,

multirrelacional y lingüístico, donde las conductas, los sentimientos, las emociones y las comprensiones son comunales. Ocurren dentro de una pluralidad compleja y en constante cambio de redes de relaciones y procesos sociales, dominios, prácticas y discursos locales y más amplios (Anderson 1999: 80).

Los contextos interactivos significan: “*yo estoy frente a ti y frente a ellos y hablo sobre ti, de mí, de ellos como de eso o aquello*”. De cualquier manera, hablamos de algo que tiene cuerpo en alguien. La identificación de los contextos interactivos ayuda a focalizar la forma en cómo las personas se ubican como protagonistas o actores de reparto del evento relacional que narra en cualquiera de los momentos y temas de una conversación. Pero también cómo cada sujeto ubica el acontecimiento en el cuerpo

<sup>8</sup> Aclaro que el uso de la palabra intención no corresponde a aquello que está oculto, detrás del texto o en las profundidades del mismo. Hablamos de intención en tanto sentido o el ir hacia. Como dice Wittgenstein interpretar las imágenes, los textos, objetos o relaciones es dotarlas de intención, es decir, de sentido (“quiero decir con esto...”), este planteamiento es heredado por Ricoeur (1981, 1995, 1996, 2001, 2008) de la obra de Wittgenstein (2008, 2006, 2007), con la idea de que el concepto de intención tiene una connotación a futuro y el deseo de influir en el otro que Ricoeur ha llamado “motivo prospectivo” (1996).

<sup>9</sup> Con el fin de ver algunos puntos de análisis del discurso en contexto, véase Van Dijk (2001).



propio o ajeno o, por lo menos, lo comparte como co-responsable del acontecimiento narrado. Veamos dos circunstancias, de muchas que pueden combinarse.

(i) *En el propio cuerpo*: alguien dice “yo sé que he cometido un error y puedo salir de él”. La expresión está en primera persona y en un tiempo presente/futuro. Es una frase potencial para identificar una señal comunicativa que marca parte de un problema y, a su vez, un potencial para el cambio. Una relación sociolingüística entre lo que se hace y se dice con lo que viene a favor, lo que puede ser.

(ii) *En el cuerpo ajeno*: alguien afirma: “es que él dice que yo soy muy rebelde, que no hago nada” o “yo hago esto mal porque me llevan a hacerlo”, o “ella tiene la culpa de que mis hijos sean así”. Las tres afirmaciones, con fuerza en el presente, puestas en el contexto de la conversación terapéutica, se canalizan en los momentos del problema/queja.

Hay una relación de la primera y tercera persona bajo un lenguaje del déficit que señala, culpabiliza y responsabiliza al otro, por lo que la persona que habla hace o, por lo que sucede en la familia. Por el contrario, si este lenguaje reconoce a la otra o al otro, mediante connotaciones positivas, el cuerpo ajeno toma otra forma: “él, mi hijo, colabora para que las relaciones en casa sean mejores”. En este último caso, los lenguajes son potencial para el cambio.

### ***Lo que se dice y se hace mientras se conversa***

Lo dicho respecto al significado es aquello que va más allá del acontecimiento del habla, de la acción de expresar de manera lingüística y paralingüística. El significado es la respuesta a ¿qué se está diciendo y haciendo mientras se habla? Solo es posible saber lo dicho cuando se tiene claro el contexto y los referentes de la narración o del discurso. El significado está en el código, que es la concreción de lo dicho, se construye en la relación y en el patrón interaccional de quienes cuentan sus historias que son múltiples, se cruzan y ocurren en el tiempo. Por eso, no hay una narración ni una lectura de ella que sea idéntica a otra. Hecha la narración y seguida la acción de repetirla, así el significado sea constante, el hecho de repetirla agrega una nueva intención que complementa la anterior y las expresiones paralingüísticas, pues tienen alguna variedad en su matiz. Podría decirse que el lenguaje y la conversación son y fluyen como el río de Heráclito, en el que nadie puede bañarse dos veces.

Como en la vida cotidiana se habla mediante códigos sociolingüísticos — aprendidos socialmente— se pueden llegar a comprender los propios códigos si la intención es la comprensión. Llegar al significado es un arte que va más allá de la percepción, aunque el significado esté en ella como una forma de interpretación. Por

eso, se recurre al patrón de decir “yo sé”, “yo creo” o “yo pienso que esto significa...”<sup>10</sup>. En este caso, la persona crea una interpretación, articulada a su aprendizaje particular y social, pone un sello de su proceso de individuación que le pertenece, le es nuevo o es propio de él. Por ello, es común, ante la pregunta sobre el problema, que las/los consultantes respondan: “yo sé”, “yo creo”, “yo pienso”, “para mí es”. El arte de la terapia es llegar a un acuerdo entre los hablantes para juntar las percepciones en otra percepción en la cual las distintas voces sientan que han sido escuchadas y, de alguna manera, articuladas.

Cuando cada persona llega al contexto de la terapia, lo que aflora es la significación y, por tanto, la interpretación personal como co-construcción intersubjetiva, lo que ha transado la familia y lo que acuerda llamar “el problema”, más no una significación en la que todos acuerdan estar representados y por lo cual este es el motivo que los convoque a la terapia. Esto último obedece a la pericia de la/el terapeuta en conversación y acuerdo con las familias, mediante el cual se llega a una síntesis contextualizada y derivada de la articulación de las voces —lingüísticas y paralingüísticas— entonadas en la conversación. La redefinición del problema en el contexto de la terapia es un claro ejemplo del acto de llegar a un acuerdo en la significación y es un proceso connotado como un acto meta-comunicativo.

### ***La intención de llegar a algo: “el por-venir”***

De una u otra manera, el sentido incluye aspectos relacionados con las expectativas que traen las familias consultantes y también con las expectativas nuevas que deben emerger para llegar a la transformación de las iniciales. Si bien, en un marco axiológico de reconocimiento y respeto activo por las personas, ha de considerarse cada expectativa como una forma de individuación, también ha de considerarse una expectativa colectiva, que es otra manera de individualizar en torno a los problemas y las relaciones particulares que reúne a quienes hacen y forman parte de ellos. En otras palabras, a quienes organizan las transacciones y actúan en el marco de ellas.

Según Arregui (1984), el sentido se da en el ámbito de la posibilidad de que algo se dé o no se dé y, por tanto, debe ser vista según los hechos o realidades contextualizadas. En consecuencia, hay que comprobar las condiciones soporte para que se pueda decir que una acción cotidiana tiene sentido, que lo que se busca en la relación con los otros se puede encontrar.

<sup>10</sup> Cada discurso, como los enunciados que se hallan en él, está dentro de lo que Bajtín ha llamado: “la estilística”, en tanto estilo singular; es decir, aquello que refleja la individualidad del hablante por su actitud valorativa hacia el objeto de quien habla, por el sentido que le da al enunciado y por la forma de expresarlo. La estilística considera los siguientes factores que determinan el estilo de un enunciado: el sistema de la lengua, el objeto del discurso y el hablante mismo y su actitud valorativa hacia el objeto (Bajtín 2009: 280).

Hay que postular unas proposiciones que puedan verse directamente sobre la experiencia del sujeto, de modo que sean inmediatamente contrastables con la experiencia [...] La praxis da sentido a las palabras (Arregui 1984: 119).

El sentido de una palabra o un enunciado está determinado por el uso. En diferentes contextos y juegos del lenguaje, una palabra puede tener distintos sentidos (Arregui y Betancur 2003: 30). De ahí que en la conversación terapéutica hay que considerar aquello a lo que se quiere llegar con las condiciones, las oportunidades contextuales, para que el resultado sea un logro y no una frustración.

En la conversación terapéutica, se organiza un diálogo que tiene la forma de una red abierta en la que las participantes como co-constructores de la conversación terapéutica, van creando sentidos y prácticas alternativas para el problema y sus resoluciones posibles (Fried Schnitman y Fuks 1993: 38).

### ***El foco temático de la conversación***

La conversación puede centrarse, por un lado, en explorar y profundizar sobre los antecedentes del problema, las pautas de interacción que persisten y mantienen transadas las relaciones conflictivas. Por otro, puede estar centrada en las expectativas o proyectos de vida, en las acciones y tareas para alcanzar los objetivos de la conversación terapéutica. Por ejemplo, si es el primer caso, lo más probable es que las confrontaciones y los diálogos entre las personas estén girando en el juicio, la culpa y el señalamiento. Mientras que en el segundo caso, los diálogos creados por las personas impulsan nuevos lenguajes y, por ende, la búsqueda de la transformación de los conflictos. Burbatti, Formenti, Setty y Gaspary (1991) plantean que el elemento metodológico más importante es la elección de una óptica en la cual ubicarse. Todo está unido a la teoría que posea el observador (terapeuta y familias), ya que el problema del cambio terapéutico se liga al del cambio de perspectiva. Retomemos algunos ejemplos anteriores: “*yo sé que he cometido un error y puedo salir de él*”. Si en el diálogo, el terapeuta (o la familia) toma como foco la posibilidad de salir del error y la conversación terapéutica centra a las personas en revisar cómo hacerlo, bajo qué posibilidades y condiciones, con quiénes, y demás, la perspectiva del problema varía ante una perspectiva del cambio. No obstante, si el foco está en dialogar sobre “*el error, en cómo se cometió, cuáles fueron las razones, a quiénes se afectó, entre otros*”, la conversación se mantiene en el problema/queja.

La permanencia o duración de un momento está ligado al estilo de conversación terapéutica, a la experticia de cada terapeuta y a la forma en cómo se

organiza el proceso terapéutico y su estructura. De una u otra manera, las familias como las personas se mueven al compás de sus propias narrativas y de las preguntas e intervenciones que hace cada terapeuta. Esto es parte del proceso de co-construcción del contexto terapéutico. En este punto, la presencia de la/el terapeuta es significativa para llegar a nuevas conversaciones y obrar como liberadora de experiencias, acciones y relaciones que han sido ligadas a un patrón, del cual no están a gusto las personas. La tarea de la/el terapeuta, dice Gergen:

de hecho continúa siendo fundamental. El terapeuta es quien se esfuerza por guiar al paciente para que haga surgir en su interior otras voces que instauren otras formas de conversación (Gergen 2006: 12).

La conversación es una co-construcción de nuevas prácticas de acción/relación y de otros significados con el fin de provocar y ayudar, en gran medida, a liberar a las personas y sus relaciones socio-familiares.

## CÓDIGOS SOCIOLINGÜÍSTICOS, TIEMPO PROCESAL Y CONTEXTOS INTERACTIVOS

Podría decirse que la articulación del lenguaje con los procesos sociales, el sentido y el significado de las interacciones humanas, ha exigido una lectura compleja acorde con las exigencias de las problemáticas sociales donde los *juegos de lenguaje* son múltiples y diversos. Los análisis sobre el lenguaje han mostrado un salto epistemológico más allá de las construcciones estructurales de la sintaxis y la semántica, para abordar la construcción y relaciones sociolingüísticas en el marco de la pragmática. Es decir, se da importancia al estudio sobre la construcción del lenguaje cotidiano, el sentido y el significado, articulado al comportamiento humano, a las relaciones sociales, al modo de hablar entre los sujetos, a lo lingüístico y extralingüístico, a las prácticas cotidianas con sus historias, narraciones y discursos. También, ha tenido presente la forma en cómo los contextos temporales y relacionales influyen en el significado de lo que se dice y cómo se dice.

Cuando hay una conversación terapéutica, ¿qué hacen las personas para mantener estas formas de relación que llaman problema?, ¿qué hacen cuando unas y otras intercambian sus percepciones? En este sentido, también aparece la inquietud por las conversaciones en términos de los códigos como señales que acompañan los diálogos, las transformaciones sociolingüísticas y las pautas de interacción. Para llegar a nuevas conversaciones, deberá transcurrir un proceso de intercambio de diálogos y de señales sociolingüísticas (códigos) con diversas características entre lo que se dice y se hace, lo que está por decirse y hacerse, y lo que emerge.

Los sujetos, en las prácticas de interacción, crean los códigos sociolingüísticos y consolidan formas de percibir el mundo y de narrarlo. Por ejemplo, cuando una persona expresa un problema: “*estoy muy preocupada por el consumo de droga de mi hijo*”, “*tengo dificultad de relacionarme con mis hijos/as*”, cada problema expresado se coloca entre paréntesis como una versión de una realidad local, como una perspectiva entre muchas que están presentes, lo que no invalida la expresión dada. Por el contrario, cada expresión se conecta a las formas de relacionarse con el mundo y a los sujetos con quienes interactúa. Un código sociolingüístico es el resultado de una ruta de codificaciones organizadas en las interacciones y los significados aprendidos entre los sujetos, en el marco de una diversidad de sucesos que están dentro de los contextos relacionales, a saber: familia; pareja; amigos; trabajo; entre otros. Asimismo, cada señal sociolingüística (código) que acompaña la conversación, las historias pasadas, presentes y futuras se integra al proceso comunicativo o a lo que llamamos “las narraciones en un tiempo procesal” y “narraciones que viven entre los contextos interactivos”. Todas las posibles combinaciones entre códigos, tiempos y contextos, pueden crearse en un pequeño fragmento de la conversación terapéutica.

Por ejemplo: cuando terapeutas y consultantes se encuentran en *los antecedentes, llámese familiares, de pareja, del problema/queja*, prima un código diferente, se exaltan contextos interactivos y en un tiempo procesal diferente, a si terapeutas y consultantes creasen *momentos de reconocimiento y focalización de cambio*. Aunque los códigos, los tiempos y los contextos parecieran ser efímeros, la combinación de ellos es importante para llegar al cambio porque paso a paso el lenguaje toma al cuerpo y re-presenta al verbo que se hace carne, mientras las expresiones de la conversación preceden, suceden y proceden, van y vienen.

No obstante, en medio de un código y otro, del tiempo procesal y de los contextos interactivos, ¿qué códigos sociolingüísticos aparecen en cada momento del proceso terapéutico, en cada narración, pregunta, respuesta, afirmación, proposición o conclusión?, ¿cómo se expresan en las relaciones o pautas de interacción?, ¿cómo son transformados en la conversación terapéutica?, ¿a qué acciones acompaña cada código de acuerdo con el momento de la conversación terapéutica? Pueden llegar a surgir variedades en los códigos sociolingüísticos, según sea su fortaleza en el instante que se da la narración y de acuerdo con el tipo de discurso. En este sentido, las acciones centrales de cada código<sup>11</sup> se presentan a continuación:

1) explorar y evaluar los significados y los sentidos verbales y no verbales en torno al problema, las prácticas de interacción y los procesos de búsqueda del cambio (*código*

<sup>11</sup> El nombre de cada código y su función fueron resultado de los análisis y las interpretaciones sucesivas y sistemáticas hechas a cinco conversaciones terapéuticas, siguiendo paso a paso los diálogos de terapeutas y familias consultantes. Cada nombre se convirtió en una categoría que fue añanzada mediante el procesos de contrastación, por semejanza y diferencia, acorde con los criterios de la teoría fundamentada —Grounded Theory— (Straus y Corbin 2002; Chernobilsky 2007; Soneira 2007) y la metodología del microanálisis de la interacción humana (González 1994; Beavin, McGee, Phillips y Routledge 2003).

*de contexto*); 2) confrontar las diversas voces entre las familias consultantes y, por ende, de percepciones que tienen las personas respecto a las diversas situaciones dialógicas (*código de contrastación*); 3) exaltar aquellos diálogos que llevan connotaciones negativas y que pueden, en algún momento, provocar una escalada simétrica (*código de rebote*); 4) envolver una secuencia de acciones/re-acciones/relaciones entre dos o más personas o referentes implicados en el transcurso y desarrollo de un evento (*código circular perceptivo*); 5) interrumpir una pauta narrativa introduciendo una modificación en el foco temático o en un cambio de hablante (*código de suspensión*); 6) enaltecer los esfuerzos, logros y recursos de las personas o del grupo socio-familiar para aportar a momentos o procesos de cambio, ligados especialmente a momentos de contrastación positiva (*código de reconocimiento*); 7) organizar los relatos que expresan acuerdos en medio de un contexto más colaborativo (*código de complemento*); 8) alentar a las personas a la creación o re-creación de recursos personales y sociales y, por consiguiente, estimular la planeación y ejecución de proyectos de vida y nuevas formas de enfrentar los conflictos (*código imaginativo*); y 9) reconocer otras formas de apoyo u otros factores contextuales, agentes y agencias que permiten el alcance de cambio y la consolidación de proyectos de vida (*código integrativo*).

Cualquiera de estas y otras características están imbuidas en la co-construcción de los códigos sociolingüísticos que llevan riqueza lingüística y paralingüística hasta encontrar códigos creativos o más elaborados —para usar un concepto de Bernstein (1974, 1975)<sup>12</sup>—. Son códigos que iluminan el camino que lleva a la consolidación y ejecución de proyectos de vida mediante la creación y recreación de recursos personales y sociales.

Para revisar el cambio en las interacciones sociales y, por ende, en los códigos sociolingüísticos es importante tener presente y, en primer lugar, aceptar y seguir la ruta de lo que expresan las personas, en cómo ellas actúan frente a lo que significan de la realidad sobre la que conversan. Es decir, seguir el compás de lo que es narrado y la forma en cómo se narra. En segundo lugar, seguir la ruta de lo que se altera o repara al dar un nuevo significado, al manifestar otra hipótesis sobre lo que se conversa y al expresar una nueva pauta de interacción. Por tanto, cuando llega un cambio narrativo nace un cambio cíclico que libera otras pautas de interacción, otros códigos sociolingüísticos y otros significados.

Lo anterior requiere verse acompañado del tiempo, de un tiempo relacional o, mejor aún, de un tiempo procesal (pasado, presente, futuro y sus relaciones). Y, ¿por qué es importante el tiempo en la construcción de los códigos sociolingüísticos? Porque en el tiempo las personas y sus expresiones sociolingüísticas vienen con su

<sup>12</sup> Quien desee ver las bases epistemológicas, teóricas y metodológicas de los planteamientos de Basil Bernstein sobre los códigos sociolingüísticos, elaborados y restringidos, puede acudir a sus dos primeras obras: *Class, codes and control Vol. 1. Theoretical studies towards a sociology of language* y *Class, codes and control Vol. 2. Applied studies towards a sociology of language*.

pasado, re-crean un presente y prescriben un futuro. Un aspecto importante que resalta Gergen, apoyándose en algunos planteamientos de Ricoeur (1995), es que,

las explicaciones de la acción humana difícilmente pueden proceder sin una incrustación temporal. Comprender una acción es, en realidad, situarla en un contexto de acontecimientos procedentes y consecuentes (Gergen 1996: 233).

La atención puesta en el manejo del tiempo, su permanencia y sus cambios dentro de los *juegos de lenguaje*, las narraciones y los discursos de las personas, obedece a una [a mí] mirada que dialoga con el otro y orienta la lectura sobre la manera en cómo las personas desarrollan la historia vivencial desde miradas intersubjetivas. Una historia que re-presenta el discurso socio-familiar sobre una situación histórica y actual que debe [o quiere] ser modificada desde quien(es) habla(n).

Cuando las personas conversan la narración es presente continuo, aunque su contenido está acompañado o del pasado, o del futuro, o de ambos. Hay un principio de co-existencia entre los tres tiempos, siendo el presente el centro de articulación. Ricoeur se refiere a la articulación *sui generis* del tiempo y afirma que hay una “imbricación del pasado en tanto medio del recuerdo y de la historia, del futuro en tanto medio de la espera, del temor y de la esperanza, y del presente en tanto momento de la atención y de la iniciativa” (Vial 2000: 4). Vial agrega que “sin la fijación de un instante como el hoy, no existiría el presente y consecuentemente el pasado y el futuro” (2000: 9). Para el caso del proceso terapéutico en que se da la articulación de los tiempos en cualquier tipo de organización lingüística y para-lingüística entre familias y terapeutas, una cosa es el presente donde se ubica el pasado que marca la historia y la permanencia de la queja/problema y otra diferente es el presente donde se ubica el pasado como una alternativa de solución a los problemas o como medio que ayuda a impulsar algunos recursos hacia el cambio.

Del primer tipo, el presente donde se ubica el pasado que marca la historia y la permanencia de la queja/problema, percibo su papel en la ubicación de unas pautas de interacción y de significados co-construidos entre las partes implicadas. Es un tiempo presente donde la historia problema no es lo que pasó, sino lo que está pasando en el momento de la conversación, en las relaciones y acciones intersubjetivas. En cuanto al segundo tipo de presente, donde el pasado es un referente para la solución o para la búsqueda del cambio, el sentido de la narración ya no es el pasado para recrearse en el problema, como una rueda que gira sobre el mismo eje, sino que es el pasado donde se circula de un eje a otro en función de un pasado que sirve para encontrar recursos facilitadores del cambio.

Como se ha planteado, el concepto de contextos interactivos (yo, tú, él, eso, aquello y sus relaciones) significa; “*yo estoy frente a ti y frente a ellos y hablo de ti, de mí*

*y/o de ellos*". De cualquier manera hablamos de algo que tiene cuerpo en alguien. La creación de los contextos interactivos ayuda a identificar si el foco de la conversación es la queja/problema, las expectativas, la redefinición, las soluciones posibles hacia el cambio, y demás. También ayuda a ver en cómo se ubica el hablante en términos de mostrarse como protagonista o no del evento relacional, en cómo se organiza y actúa desde allí. Es decir, ¿se percibe, entre otras posibles formas, víctima, salvador, generoso, doliente, espectador, triunfante, enjuiciador, culpable? En todo caso, quien narra ya es parte de una co-construcción social de su lenguaje y de las percepciones que explícita en la conversación terapéutica o en cualquier otro ámbito social.

Al interior del discurso está la acción del hablante, quien pone en juego cada contexto interactivo, da lugar a su escena y a la intención pública de decir algo de alguien y de algo. Por ejemplo, si el hablante parte de otra persona u otro referente (él, ella, eso, aquello, entre otros), para quejarse de lo que le sucede en la relación con otras personas, lo más probable es que llegue el señalamiento y enjuiciamiento. O, si el consultante parte del yo como referente responsable y proponente de las acciones/ relaciones para lograr cambios, este "yo" se conjuga con el ello y el tú, para hacerlos compañeros de camino a quienes el "yo" conquista y seduce para acordar lo común, la vía hacia el cambio como una utopía realizable. En cada ejemplo, el hablante es responsable de sus diálogos y del discurso creado.

El siguiente ejemplo<sup>13</sup> es tomado de la familia Escovero en la fase de exploración del problema. Se puede ver allí fragmentos asociados a prácticas relacionales y comunicativas entre integrantes de la familia y la terapeuta, así como los códigos sociolingüísticos que acompañan estas prácticas. También se ubican los tiempos procesales de mayor énfasis en el fragmento y los contextos interactivos que predominan.

### **Caso 1. Familia Escovero**

A la primera y segunda sesión acuden Isabel de 54 años, esposa de Juan Manuel de 72 años, quienes conviven con su hijo menor Miguel David de 19 años. Los/las demás hijos/hijas de este matrimonio como los hijos y las hijas de Juan Manuel, de hogares anteriores ya se han ido del hogar y han formado otros hogares con sus respectivos esposas/esposos e hijas/hijos. Isabel insiste, en varias oportunidades, que Juan Manuel y Miguel David no colaboran en los oficios de la casa, ni tampoco con el sustento del hogar a pesar de estar atravesando por una situación económica difícil.

<sup>13</sup> Debido a la extensión de las narraciones, se toman partes de la secuencia con el fin de entregar elementos de contexto y comprensión del problema/queja hasta llegar a la redefinición del problema. El orden de los códigos tiene que ver con el orden de fragmentos de la conversación. Por lo tanto, están señalados a partir de la categorización realizada en el programa Atlas-ti. Con el fin de notar transformaciones en la conversación, el primer recuadro muestra una parte de la queja y al frente se ubica los lenguajes del cambio.



En una época, estuvieron bien económicamente cuando Juan Manuel era propietario de un supermercado en donde trabajaba. Con el tiempo, experimentaron atracos consecutivos hasta perder el negocio. A partir de ahí, Juan Manuel incrementó su consumo de alcohol y luego optó por la depresión hasta incapacitarse totalmente. Miguel David ha perdido varios años de estudio y está cursando noveno grado. No le gusta estudiar, prefiere jugar con sus amigos, tomar licor y asistir al fútbol con las barras de su equipo. Cuando está en casa, se dedica a escuchar música y ver televisión. Es considerado por su madre como una persona locha<sup>14</sup>. Miguel David le dice a la terapeuta que él se comporta como una persona de cinco años y esperará un año y medio a que termine su bachillerato para decidir crecer. Isabel se siente cansada porque ha asumido la carga de trabajar dentro y fuera de la casa. Pese a todo lo que ella le dice a su esposo y a su hijo para que hagan algo y ayuden con los quehaceres y gastos de la casa no logra ver cambios. Expresa que ha recibido una oferta de trabajo fuera de Colombia para seguir con los masajes corporales. Piensa en la oportunidad que le ofrecen, porque es un medio para salir de la carga que tiene con su esposo y su hijo, así esto implique abandonarlos para que ellos se defiendan solos. No obstante, el futuro no es claro para ella ni para ellos.

Queja/problema	Lenguajes del cambio
<p>Isabel afirma que <i>su esposo e hijo no se preocupan por nada en la casa, no hacen nada, ni de comer...</i> Agrega que <i>ella es quien luchará día a día para darles de comer</i>. Ella les pide que cambien, porque, de lo contrario, se va a vivir SOLA: <i>“porque yo ya estoy muy decidida porque yo ya estoy muy cansada, cansada recansada, es que yo trabajo como un BURRO. A mí me toca muy pesado que corra con los tintos que llegue acalorada de los masajes, hacer tintos, arepas y empanadas..., y cambie otra vez para ir a hacer los masajes. En ese trote me la paso por tenerlos a ellos bien y ellos por mí no se preocupan”</i>.</p>	<p>Isabel reconoce:</p> <p>a) la mejoría de su esposo, quien ha cambiado de actitud y comportamiento: <i>“IS: Ya se había hecho a la idea que yo no sirvo para nada, que yo no sé qué, que yo entonces ya cambió también de actitud... Ya cambió esa actitud, entonces eeso ayuda”</i>.</p> <p>b) La preocupación de Juan Manuel por ella: <i>“T: Y Usted ¿siente la preocupación de Juan por Usted? IS: Si, si, ahora sí señora, porque antes era como si no le importara, o sea, yo a veces decía... No le importa nada”</i>.</p> <p>c) El cambio en ella, debido a que ya no se esclaviza por ellos: <i>“IS: Bueno, mi pensado es, lo uno, seguir trabajando y luchando, pero YA no me pienso esclavizar tanto por ellos, es mi decisión, porque debo pensar en mi misma”</i>.</p>

#### Relación de los códigos con el tiempo procesal y los contextos interactivos

Código	Narración	Referente	Tiempo procesal	Contexto interactivo
--------	-----------	-----------	-----------------	----------------------

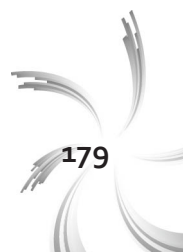
<sup>14</sup> Persona perezosa, vaga, holgazán.

Suspensión	<p><b>T:</b> Perdona, pero digamos ¿cómo fue que decidieron venir?</p>	<p>Decisión de solicitar ayuda</p>	<p>Pasado</p>	<p>Segunda persona</p>
Contexto	<p><b>MD:</b> [En tono muy bajo] Mi mamita; <b>T:</b> ¿Qué les dijo Isabel de venir acá?; <b>MD:</b> Mi mamita dijo que había que venir y yo dije que sí; <b>T:</b> <i>Para ti ¿qué problemas hay?</i>; <b>MD:</b> <i>[Tono muy bajo] a veces pelean;</i> <b>T:</b> <i>¿A raíz de qué?</i>; <b>MD:</b> <i>Como de mí;</i> <b>T:</b> <i>¿Cómo así?</i></p>	<p>Razones y problemas para asistir a la ayuda</p>	<p>Pasado</p>	<p>Segunda/ tercera persona</p>
Circular perceptivo	<p>a) <b>MD:</b> <i>Si pues que yo hago, que mi papá, que yo no sé qué, todo es en torno a mí, si salgo, si quiero algo, que me gasto la plata y compro cualquier cosa, más o menos es así y hacia mí y a mi papá porque;</i> b) <b>T:</b> Y tu papá ¿está de acuerdo con que tú eres el problema?; c) <b>MD:</b> No sé señora, como no dice nada [mira al padre]</p>	<p>Queja de la madre</p>	<p>Presente</p>	<p>a) Primera/ segunda persona b) Segunda/ tercera persona c) Primera/ tercera persona</p>
Rebote	<p><b>JM:</b> <i>Pero es que ella</i> [mueve rápido la cabeza señalando a Isabel y luego baja la mirada] <i>dice que tengo que pegarle y a mí no me gusta;</i> <b>IS:</b> <i>Pegarle, yo nunca le he dicho, que hay que hablarle. Es que nunca fue el PAPA o sea, nunca ha tomado el papel de papá;</i> <b>JM:</b> Es que yo tengo como ese enredo; <b>IS:</b> Papá; <b>JM:</b> A nosotros no nos enseñaron cómo alebrestar tanto; <b>IS:</b> Hagan lo que hagan de; <b>JM:</b> Yo doy consejos, sí, y todo eso, pero no más [...].</p>	<p>Queja sobre lo que espera cada uno del otro (roles)</p>	<p>Presente/ pasado</p>	<p>Primera/ tercera persona</p>



Complemento	<p><b>JM:</b> Estoy bregando a ver si consigo un carrito para trabajar; <b>MD:</b> Mi mamá no quiere que consiga eso; <b>T:</b> [Mirando a Miguel] ¿Por qué?; <b>MD:</b> [Tono muy bajo] No sé; <b>IS:</b> <i>Es que él no ve, empezando. Otra cosa las gafas, es que hasta varias veces se ha caído y las gafas, me hizo comprar las gafas y las mantiene acá [señala la correa de su pantalón] colgadas, nunca se las pone, imagínese cómo va uno a; MD: Y le dan mareos; IS: Como va a conseguir un carro, un taxi, es exponerse uno; <b>JM:</b> Es para hacer muchas carreras como llevar mercado; <b>T:</b> Ya, ah, un carrito particular entonces; <b>IS:</b> [Riéndose] pero con ese cuento lleva hace ya ocho años</i></p>	<p>Deseo y promesa reiterativa de colaborar pese a las limitaciones de salud</p>	<p>Presente</p>	<p>Primera/ tercera persona</p>
Integrativo	<p><b>T:</b> Usted dijo hace un momento que el médico le había sugerido que fuera donde el psiquiatra; <b>IS:</b> Yo lo llevé al psiquiatra y enseguida lo mandaron a, allá y lo llevé, enseguida le dieron droga y como yo hago masajes a <i>varios médicos y ellos me dijeron que no le vaya a dar esa droga porque se vuelve adicto. Ese ha sido también que he tenido mucho respaldo en las personas; <b>T:</b> [Se dirige a Isabel refiriéndose a Juan Manuel] y así como está ¿está mejor?; <b>IS:</b> Sí, entonces <i>me dicen, mientras estoy haciendo los masajes, dialogamos, es que cómo es su vida, qué haces, que yo no sé qué. Entonces ellos todos me han dicho que esto es psicológico</i> porque Usted qué hace como una esclava del trabajo, de la casa, de todo,</i></p>	<p>Búsqueda de ayudas y opiniones de otros agentes en torno a la queja de la esposa mientras trabaja, articulados al problema y a la necesidad de asistir a terapia.</p>	<p>Presente/ pasado</p>	<p>Primera/ tercera persona</p>

	<p>asumiendo una responsabilidad que a usted no le corresponde porque su marido es el que debía haber asumido esa responsabilidad de siempre, alrededor de la casa y usted es la que está definiendo de todo (...) como se dice vulgarmente llevo MAMADA, porque llevo [...].</p>			
Contrastación	<p><b>T:</b> [Señalando a Juan Manuel y Miguel] <i>pero yo creo que ellos no necesitan cambiar porque finalmente no es sino aguantar su cantaleta y de todas maneras Usted hace las cosas, entonces no necesita cambiar porque finalmente las cosas se terminan haciendo ¿cierto?</i> [Mira a Miguel]; <b>MD:</b> [MD afirma moviendo la cabeza]; <b>IS:</b> <i>Yo les digo que es bueno barrer</i>; <b>T:</b> [Lleva la mano a la altura de la cabeza y la desplaza de derecha a izquierda] <i>la cantaleta entra así, pasa derecho y ellos ya están acostumbrados, eso no sirve para nada</i>; <b>IS:</b> <i>Y el mugre les llega aquí [se lleva la mano a la cabeza], las camas sin tender, todo sin tender, llegan las seis, ¿cuándo fue? El viernes llegué a las siete de la noche, la cama sin tender, las camas sin tender, el piso sin hacer, el piso vuelto nada, y si algo he tenido yo es que a mí me gusta el aseo, pero no, ellos no, a ellos el mugre los TAPA y olvide que cogen una escoba y barren.</i></p>	Patrón interaccional socio-familiar (referentes del problema)	Presente/ pasado	Segunda/tercera persona  Tercera persona  Primera/tercera persona
	<p><b>T:</b> <i>Perdón, y ustedes actualmente viven en arriendo o lograron salvar</i>; <b>IS:</b> <i>En arriendo [...].</i></p>	Cambio de foco temático de la queja a lugar residencia	Presente	Segunda persona

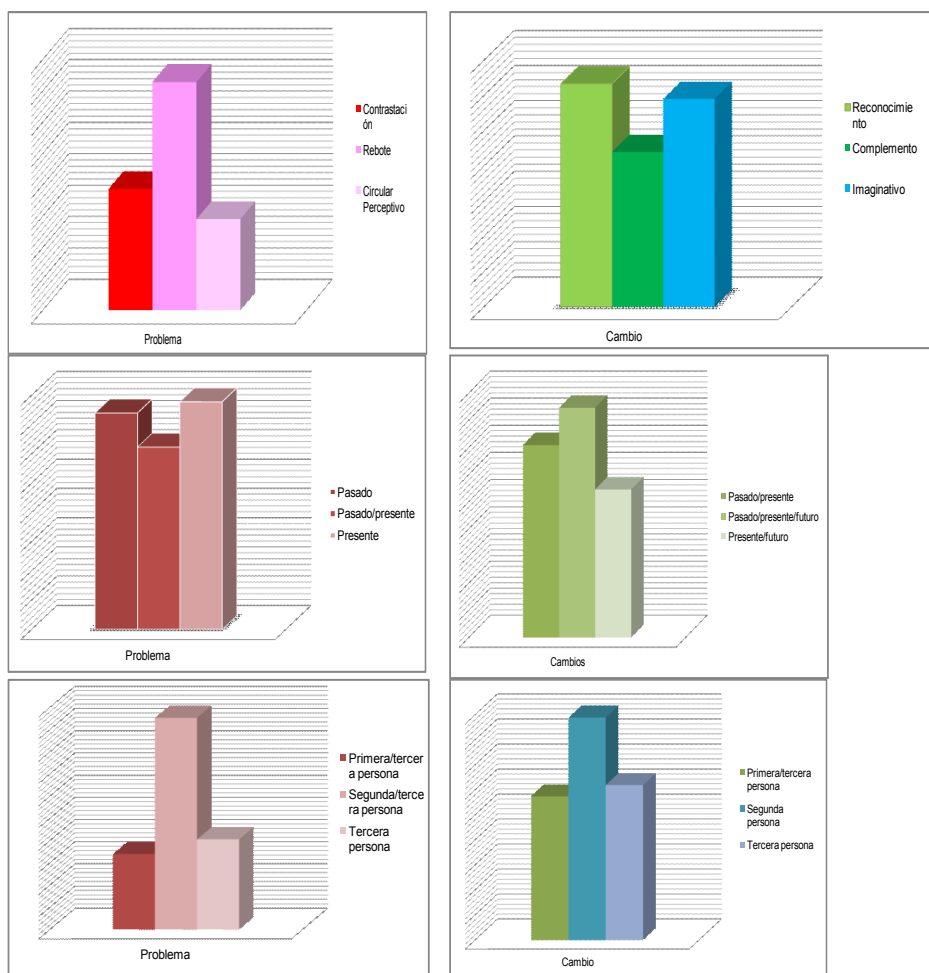


Imaginativo	<p><b>T:</b> Pero, pues y ¿Usted quiere, al venir acá, que yo le ayude a que ellos le hagan caso?; <b>IS:</b> <i>No, como, como que nos GUÍE,</i> más o menos yo pienso es que nos hagan el favor y <b>nos orienten</b>, porque, igual, si ellos no quieren hacer caso no lo hacen, entonces yo ya estoy muy cansada; <b>T:</b> O sea, que quiere un poco que yo <i>le ayude para que Usted tome decisiones también, que cada uno tome decisiones</i>; <b>IS:</b> <i>Sí señora</i>; <b>T:</b> <i>Para reorganizar esta vida</i>; <b>IS:</b> <i>Sí [...].</i></p>	Toma de decisiones como objetivo terapéutico (redefinición)	Presente/ futuro	Primera/ segunda/ tercera persona
Reconocimiento	<p>Finalizando la primera sesión: <b>T:</b> <i>Me parece muy válido que Usted [dirigiéndose a Isabel] en este momento de su vida diga: muestre a ver, voy a reorganizar todo,</i> porque, porque si no para, definitivamente el barco puede volver a naufragar y no es justo ¿no?</p>	Importancia de tomar otro rumbo bajo el mando de Isabel por el bien de la familia	Presente/ futuro	Segunda persona
Contrastación	<p><b>MD:</b> Yo le digo que se vaya que yo le administro el apartamento [se inclina hacia adelante, cruza la pierna izquierda sobre la derecha y sonríe]; <b>T:</b> Pero ese es el problema, que como tú dices que no quieres crecer, ella con que confianza: [mirando a Miguel David mueve los brazos balanceándolos como “en señal de incertidumbre” y en posición de reto]; <b>MD:</b> No, pero es que una cosa es una cosa y otra es el patrimonio; <b>T:</b> Yo no sé; <b>MD:</b> Yo creo eso; <b>T:</b> ¡Vamos a ver! Vamos a ver [...] Porque aquí hay muchas quejas y acciones efectivas vamos a ver [sigue mirando a Miguel David y mueve la cabeza suavemente de arriba hacia abajo].</p>	Patrón interaccional socio-familiar (contexto situacional)		

En este ejemplo, las narraciones de la primera sesión van desde la exploración del problema hasta la re-definición del problema y el reconocimiento a la madre por sus esfuerzos para que el “barco no naufrague”. En estos momentos aparecen códigos

de contrastación mientras la terapeuta resalta contextos situacionales y, a su vez, interactivos, co-creados en el sistema socio-familiar, que permite una explicación o razón del tipo de dinámica relacional que caracteriza el problema. En medio de cada fragmento, hay códigos sociolingüísticos que acompañan uno y otro diálogo y, de esta manera, transmutan entre sí, como también transmutan, en este caso, el tiempo procesal y los contextos interactivos.

Las gráficas permiten ver qué códigos sociolingüísticos, qué tiempos procesales y qué contextos interactivos predominan cuando terapeuta y familia consultante conversan sobre el problema, así como cuando conversan desde los lenguajes del cambio.



Fuente: elaboración por parte del autor.

## CONCLUSIÓN

En conclusión, las conversaciones terapéuticas desde la queja/problema contienen un discurso centrado en los tiempos pasado y presente, acompañados especialmente de los códigos sociolingüísticos *de rebote, contrastación y circular perceptivo*, dando cuenta de las transacciones sociofamiliares presentes. Mientras que el manejo constante de una conversación terapéutica en tiempos futuro, presente/futuro y pasado/presente/futuro, acompañados de los *códigos de reconocimiento, imaginativo y complemento*, impulsa giros sociolingüísticos que sirven de apoyo para la redefinición del problema, la emergencia de recursos, la búsqueda de acercamientos y las alternativas de acción hacia el cambio. Parte de la pericia de la/el terapeuta es crear señales o *códigos de suspensión y de integración*, para dar giros temáticos y perceptivos a formas sociolingüísticas que siguen transando alrededor del problema queja, del lenguaje del déficit.

El cambio y la emergencia de recursos hacia nuevos significados y nuevas prácticas de interacción social se percibe cuando: (i) los enunciados negativos que se dan por contrastación, rebote o circularidad perceptivo, dan lugar a la emergencia de enunciados con señales sociolingüísticas de *reconocimiento, complemento e imaginativo*; (ii) los enunciados están acompañados de los tiempos: *presente y futuro*, así como de un mayor manejo del contexto interactivo en *primera persona*.

Con la articulación de estos códigos, tiempos procesales y contextos interactivos emergen los lenguajes verbales y no verbales claves del cambio, guiados por conceptos que permiten identificar estados emocionales como actos de libertad: *tranquilidad; mejoría; más ánimo; cambio; paz; activo; progreso; descanso; re-encuentro; nueva actitud*; entre otros. Los solapamientos para refutar y oponerse al planteamiento de la otra o del otro, que antes eran parte de los códigos de *contrastación y de rebote* ya aparecen de manera diferente. Los solapamientos se dan más en el acuerdo entre las partes en algunos puntos de reflexión y por esto el código de *complemento* se mueve en fragmentos intercalados entre el grupo socio-familiar y entre terapeutas y consultantes. Los nuevos significados, las nuevas prácticas de relación y los nuevos sentidos de uno y de otro encuentran mayor sintonía y mejor coordinación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, Harlene. 1999. *Conversación, lenguaje y posibilidades*. Buenos Aires: Amorrortu Editores S.A.
- Arregui, Jorge Vicente. 1984. *Acción y sentido en Wittgenstein*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Arregui, Jorge Vicente y Marta Cecilia Betancur. 2003. *Wittgenstein*. Madrid: Editex.
- Bajtín, Mijaíl. 2009. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Bajtín, Mijaíl. 2011. *Las fronteras del discurso*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Bernstein, Basil. 1974. *Class, codes and control Vol. 1. Theoretical studies towards a sociology of language*. Londres: Routledge y Kegan Paul.
- Bernstein, Basil. 1975. *Class, codes and control Vol. 2. Applied studies towards a sociology of language*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Bateson, Gregory. 2006. *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Beavin, Janeth, Dan McGee, Bruce Phillips y Robin Routledge. 2003. Microanálisis de la comunicación en psicoterapia. *Sistemas Familiares* 19 (1-2): 23-41.
- Benveniste, E. 1985. Problemas de lingüística general II. México: Siglo XXI Editores.
- Bertrando, Paolo. 2000. Text and context: Narrative, postmodernism and cybernetics. *Journal of Family Therapy* 22 (1): 83-103.
- Bertrando, Paolo. 2004. Systems in evolution: Luigi Boscolo and Gian Franco Cecchin in conversation with Paolo Bertrando and Marco Bianciardi. *Journal of Family Therapy* 26 (3): 213-221.
- Boczkowski, Pablo. 1995. Articulaciones del construccionismo social en terapia familiar sistémica. *Sistemas Familiares* 13 (3): 37-48.
- Boscolo, Luigi, Paolo Bertrando, Paola Fiocco, Meri Palvarini y Jacqueline Pereira. 1995. Lenguaje y cambio: el uso, de la palabra clave en terapia. *Sistemas Familiares* 11 (3): 23-34.
- Boscolo, Luigi y Paolo Bertrando. 1998. Terapia sistémica y lenguaje. Del interés por la organización del sistema a la centralidad del lenguaje. *Sistemas Familiares* 14 (2): 53-62.
- Burbatti, G., L. Formenti, F. Setty y G. Gaspary. 1991. Teoría del cambio: hacia la complejidad. *Sistemas Familiares* 7 (1): 19-29.
- Chernobilsky, Lilia Beatriz. 2007. El uso de la computadora como auxiliar y en el análisis de datos cualitativos. En *Estrategias de investigación cualitativa*, coord. Irene Vasilachis, 239-273. Buenos Aires: Gedisa.
- Fried Schnitman, Dora y Saúl I. Fuks. 1993. Paradigma y crisis: entre el riesgo y la posibilidad. *Sistemas Familiares* 9 (3): 33-44.
- Fried Schnitman, Dora. 2006. Diálogos generativos. *Pensando Familias* 10 (2): 25-54.
- Fried Schnitman, Dora. 2008. Diálogos generativos. En *Diálogos Apreciativos: el socioconstruccionismo en acción*, comp. G. Rodríguez Fernández, 17-48. Madrid: Oñati-Editorial Dykinson.
- Fried Schnitman, Dora. (Comp.) 2000. *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos. Perspectivas y prácticas*. Argentina: Granica.



- Gadamer, H-G. 1993. *Verdad y Método I y II*. Salamanca: Ed. Sígueme.
- Gergen, Kenneth J. 1996. *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, Kenneth. J. 2000. Hacia un vocabulario para el diálogo transformador. En *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos: perspectivas y prácticas*, comp. D. Fried Schnitman, 43-71. Argentina: Granica.
- Gergen, Kenneth. J. 2006. *Construir la realidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gergen, Kenneth. J. 2007. *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gergen, Kenneth. J. y Lisa Warhus. 2002. La terapia como una construcción social: dimensiones, deliberaciones y divergencias, <http://www.swarthmore.edu/SocSci/kgergen1> (Recuperado el 20 de marzo de 2008).
- Gil, José Luis. 1992. *La filosofía de la psicología de Ludwig Wittgenstein*. Barcelona: PPU.
- González, Luis. 1994. La investigación etnográfica y el microanálisis de la interacción. Un taller con Frederick Erickson. *Sinectica* 4: 14.
- Marrero, Javier y María Luz Rodríguez. 2007. Bakhtin y la educación. *Revista Curriculum* 21: 27-56.
- Pakman, Marcelo. 1996. Introducción. En *Las semillas de la cibernética*. Heinz von Foerster. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, Paul. 1986. *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, Paul. 1981. *El discurso de la acción*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Ricoeur, Paul. 1986. *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, Paul. 1993. *Tiempo y narración Vol. I*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, Paul. 1995. *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. Madrid: Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul. 1995. *Teoría de la interpretación*. Madrid: Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul. 1996. La enunciación y el sujeto hablante. Enfoque pragmático. *El sí mismo como otro*, 18-36. España: Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, Paul. 2001. *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, Paul. 2008. *Hermenéutica y acción*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sánchez, María Hilda. 2012. Códigos sociolingüísticos, familias y terapia sistémica: construcción del cambio sociofamiliar. Tesis de grado para optar al título de Doctora en Psicología. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Soneira, Abelardo J. 2007. La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En *Estrategias de investigación cualitativa*, coord. Irene Vasilachis, 239-273. Buenos Aires: Gedisa.
- Strauss, Anselm y Juliet Corbin. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Van Dijk, Teun A. 2001. *El discurso como interacción social*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vial, Samuel. 2000. Comentarios a Tiempo y narración de Paul Ricoeur. <http://www.bicentenariochile.cl>.

- Watzlawick, Paul, Janeth Beavin y Don Jackson. 1993. *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- Wittgenstein, Ludwig. 1976. *Cuadernos azul y marrón*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Wittgenstein, Ludwig. 2006. *Observaciones sobre la filosofía de la psicología, Vol. I*. México: Filosofía Contemporánea.
- Wittgenstein, Ludwig. 2007. *Observaciones sobre la filosofía de la psicología, Vol. II*. México: Filosofía Contemporánea.
- Wittgenstein, Ludwig. 2008. *Investigaciones filosóficas, I y II*. Barcelona: crítica.